

V CONCURSO ESCOLAR ANDALUZ DE ENTREVISTAS FLAMENCAS**Manolo Román —Cantaor y tocaor—**

La organización de este concurso tiene como fin promocionar el flamenco, especialmente en los centros educativos, y que el profesorado-alumnado enriquezca su currículo escolar con el arte de nuestra tierra. El flamenco, ya patrimonio de la humanidad, nació y se desarrolló en Andalucía como mezcla-fusión de músicas y culturas diferentes a lo largo de siglos y continúa su evolución haciéndose cada vez más universal. Los niños, convertidos en periodistas, plasman por escrito en estas entrevistas las vivencias flamencas contadas por los artistas entrevistados cuyas opiniones agradecemos y respetamos. Gracias a todos - profesorado, alumnado, peñas flamencas, artistas, aficionados, medios de comunicación, ... - por su colaboración en la difusión del flamenco. **Organizan:** Peña Nuestro Flamenco, CEIP M^o Juan Apresa, IES Guadalpeña y Los Remedios. **Colabora:** Instituto Andaluz de Flamenco.

SEXTO PREMIO DE SECUNDARIA

Entrevista realizada por Manuel Pablo Romero Carrasco, IES Los Remedios. Ubrique.

“El flamenco es la expresión artística más antigua del sentimiento andaluz”

Manuel Pablo Romero Carrasco entrevista al artista Manolo Román, un cantaor y tocaor de "flamenco" en las ferias y algunas actuaciones

—¿Cual es su nombre artístico?

—Me llamo Manolo Román y no tengo nombre artístico porque nunca me he considerado un artista.

—¿Qué instrumentos toca?

—El instrumento con el que hice mis primeros "pinitos" como músico fue el saxofón en sus versiones "tenor" y "alto" a los que más tarde añadí como complemento la trompeta y los teclados electrónicos. Desde hace ya bastante tiempo tengo "abandonado" el saxo y el teclado electrónico lo toco muy de vez en cuando. Últimamente, el teclado que más utilizo para hacer o arreglar temas musicales es el del ordenador... y es que la informática, tanto para bien como para mal, ha condicionado muchísimo la forma de hacer música.

—¿Desde cuándo los toca?

—Hace ya..., demasiado tiempo. Empecé con once años en la banda de música de Villamartín estando al cargo de la misma como director D. Antonio Morilla ayudado en su labor de enseñar solfeo por D. Manuel Fraile (Toribio). Con ellos aprendí a tocar el saxo. Los demás instrumentos "aprendí" a tocarlos de manera más o menos autodidacta.

—¿Qué es el Flamenco para usted?

—En mi opinión, el flamenco (el puro, no el flamenquito) es la expresión artística más antigua del sentimiento andaluz. Hay mucha gente que piensa que es un "arte de gente inculta" y yo digo que para mí quisiera la cultura y la sabiduría que encierra el flamenco, una sabiduría que no se aprende en los libros, una sabiduría que sólo da la experiencia de vivir. Por ejemplo: Siempre he admirado la capacidad de síntesis que tienen algunos palos del flamenco, en este caso un fandango de un "cantaor" ya desaparecido llamado Paco Toronjo que decía...

"A la audiencia van los pleitos, uno verdad y otro que no. La ver-



El cantaor y tocaor, Manolo Román.

dad salió perdiendo porque el dinero ganó"

Sólo cuatro versos bastan para denunciar el poder del dinero, capaz de comprar hasta a "la justicia"...

Claro que, como para todo lo puro, también para el flamenco, hay que estar preparado para "digerirlo".

—¿Recuerda cuando fue su primera actuación?, ¿Cómo le fue?

—En mi vida como músico ha habido muchas primeras veces: La primera vez que toqué en una banda, la primera vez que actué en una orquesta, la primera que salí en TV acompañando a un cantante, cuando actué por primera vez como solista... Debe ser el Alzheimer; pero la verdad es que no recuerdo claramente cuando fueron, salvo la experiencia en TV. Lo que sí recuerdo es la primera vez que me retiré como músico. Estuve apenas un año... un año larguísimo en el que sufrí "el síndrome de abstinencia" de una manera brutal y tuve que volver. Lo hice con quienes he considerado desde entonces "mi familia musical": Unión 75, que se disolvió en 1992. Desde entonces no he estado en ninguna otra orquesta.

—¿Cuenta alguna anécdota interesante acerca de la música y sus actuaciones?

—Anécdotas hay muchísimas, unas para todos los públicos y otras sólo autorizadas para adultos muy adultos. Te contaré una para todos los públicos que además tiene carácter aleccionador: Estábamos tocando el pasodoble

"En er`mundo" en el que yo hacía un solo con el saxo alto. Era un solo tipo "show de la cabrita" en el que había que demostrar la capacidad pulmonar y el "poderío" para mantener bastante tiempo las notas... cuando terminamos, se subió al escenario un hombre que resultó ser un cantaor flamenco bastante famoso por aquel entonces "El Perro de Paterna" y me felicitó de una forma bastante efusiva y algo exagerada a lo que yo respondí: <Hombre, no será para tanto>. Cuando "mi entusiasta admirador" se fue, Paco, un compañero de orquesta más sabio y con más experiencia que yo, me reprendió: <Manolo, no seas más tonto cuando alguien te felicite por tus méritos, los tengas o no, dale las gracias y te callas>. Desde entonces, cuando alguien me felicita, aunque no lo merezca, le doy las gracias y me callo.

—¿De dónde le viene la afición por la música?

—No sabría decirlo. La música forma parte de la naturaleza y, en una tierra como nuestra Andalucía, está en el aire, a la vuelta de cualquier esquina, hasta cuando se le cae la bandeja a un camarero suena bien... a cualquier persona "normal" le gusta la música y a mí también. Un día cualquiera, sin pretender nada en especial, te apuntas a una banda y das un primer paso en ese sentido, más tarde, alguien que necesita un saxofonista para su orquesta te brinda la oportunidad de vivir esa experiencia y

sigues adentrándote en una senda que te atrapa y no te suelta... Amigo Manuel, ten cuidado con todos los primeros pasos que des porque podrían marcar la dirección y el sentido del resto de tu vida y a veces no hay vuelta atrás.

—¿Le ayudó alguien en sus comienzos?, ¿Quién le inspiraba?

—Fueron muchos los que me ayudaron. El primero fue el azar que me puso frente a una guitarra abandonada en un viejo almacén de la casa de mis abuelos, luego lo hizo mi padre comprándome una guitarra nueva porque la que me dio el "azar" estaba rota y ni Dios la podía tocar. A partir de ahí la ayuda vino de la mano de mis maestros de bandas, mis compañeros de orquestas... y hoy en día me siguen ayudando todos aquellos que me soportan estoicamente mientras canto para luego felicitar-me, haciéndome creer que lo hago bien. Entonces yo les doy las gracias y callo.

—¿Ha grabado algún disco?, ¿le gustaría?

—No, no he grabado. Hace bastante tiempo, cuando empezaba como cantante, me ofrecieron hacerlo; pero, para entonces, ya conocía lo suficientemente bien este mundillo y veía venir desde lejos a los engañabobos que sólo pretendían sacarte el dinero haciéndote creer que podías triunfar para luego dejarte en la estacada sin dinero y sin ganas de seguir intentándolo. Tuve algún que otro amigo que cayó en la trampa. Además, nunca me ha atraído el brillo de la fama, tal vez porque lo he visto entre bambalinas y puedo asegurar que no brilla tanto aunque a algunos los sale demasiado caro. En cierta ocasión, un amigo mío, que sí había caído en la trampa, me ofreció acompañarlo en una gira por sudamérica para promocionar el disco que acababa de grabar. Intentó convencerme diciendo que veríamos mundo, que conoceríamos nueva gente... Yo tenía apenas veintiséis años; pero ya sospechaba que la gente, en su esencia, es igual en cualquier parte del planeta y además, viviendo en una tierra como la mía, para qué necesitaba yo ver más mundo. Y si con

esto no bastase, también tenía una razón que, por sí sola, me servía como excusa para decir mil veces que no iría: "el amor". Ese maravilloso amor que en ocasiones sale más caro que el brillo de la fama. Estaba empezando a salir con la que sería mi esposa, hoy mi "ex".

—¿Era admirador de Paco de Lucía?

—Sin duda alguna, mi guitarrista favorito. Único, irrepetible e inigualable...

—¿Cree que la petenera es un cante que da mala suerte?

—Eso es pura superstición. La petenera es un palo del flamenco de temática triste. Imagino que los que componían las letras de las peteneras ya llevaban la tristeza dentro y cualquier persona triste y depresiva se fragua su propia "mala suerte".

—¿Con qué profesión compagina la música?

—Actualmente con el paro.

—¿Cuál es el palo que más le gusta del Flamenco?, ¿Y el que menos le gusta?

—No soy demasiado aficionado al flamenco; pero mentiría si destacó sólo un palo. Me gusta la bulería, el fandango, las colombianas... No me gusta el martinete, es demasiado seco y triste para mi gusto.

—¿Se considera artista profesional?

—No me considero artista. En realidad hay pocos artistas que lo son y demasiados que se consideran como tal. El arte sólo está al alcance de quien nace con esa estrella y yo nací estrellado.

—¿A quién destacaría en la Sierra de Cádiz como artista?

—Yo destacaría a alguien ajeno al mundo de la música: Un pintor de Villamartín, José Carlos Naranjo. Al fin y al cabo la pintura es la música que se oye con los ojos y se escucha con el alma.

—¿Cree usted que el flamenco está bien visto?

—Si el flamenco fuese una persona pasaría de aquellos que le miran mal y seguiría conservando su esencia. Es lo que tiene ser auténtico. Cuando se hace algo para gustar a todo el mundo, termina por no gustar a nadie. El arte ha de tener personalidad propia, en caso contrario será cualquier cosa menos arte.